

# LA POBLACION DE BARBASTRO

POR CRISTOBAL CASTAN PUEYO

## EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN.

El conocimiento de un núcleo de población, bien sea rural o urbano, no ha de hacerse nunca sin una base o estudio demográfico. Hecha esta precisión, hay otra ligada a la anterior: un estudio sobre la población requiere comparar datos presentes y pasados, esto es, hacer una evolución demográfica.

Primeramente haremos una referencia escueta a los datos que poseemos a partir del siglo xv.

### *Evolución de la población de Barbastro.*

<i>Siglo</i>	<i>Año</i>	<i>Población</i>
XV	1495	2.275
XVI	1508	2.410
XVII	1650	3.680
XVIII	1776	2.850
XIX	1857	7.897

Del análisis de los mismos podemos deducir: un crecimiento lento de la población, siguiendo la tónica general de la región. Apenas hay inmigración y el crecimiento vegetativo es bajo, pues, si bien la natalidad es alta, también lo es la mortalidad. Este comportamiento de la pobla-

ción cambiará bruscamente a partir de la Revolución Industrial en el siglo XIX. Barbastro duplica su población con relación al siglo XVII, gracias a las mejores condiciones agrícolas y comerciales.

El dato referido al siglo XVIII, con un descenso notable de la población, puede explicarse teniendo en cuenta la crisis económica que sufre el país y de la que Barbastro no es una excepción.

La consulta y análisis de los censos desde 1950 hasta nuestros días nos dará una visión aproximada de la realidad actual. Faltan los datos correspondientes a 1980, pues es sabido que este censo se confeccionó en marzo de 1981.

La tabla siguiente es el resultado del análisis de la población de hecho referida al año 1950, al que damos base 100.

*Evolución de la población de Barbastro.*

<i>Año</i>	<i>Población de hecho</i>	<i>Índice</i>
1950	9.381	100
1955	9.647	103
1960	10.227	109
1965	12.231	130
1970	13.570	145
1975	13.415	143
1981	15.699	162

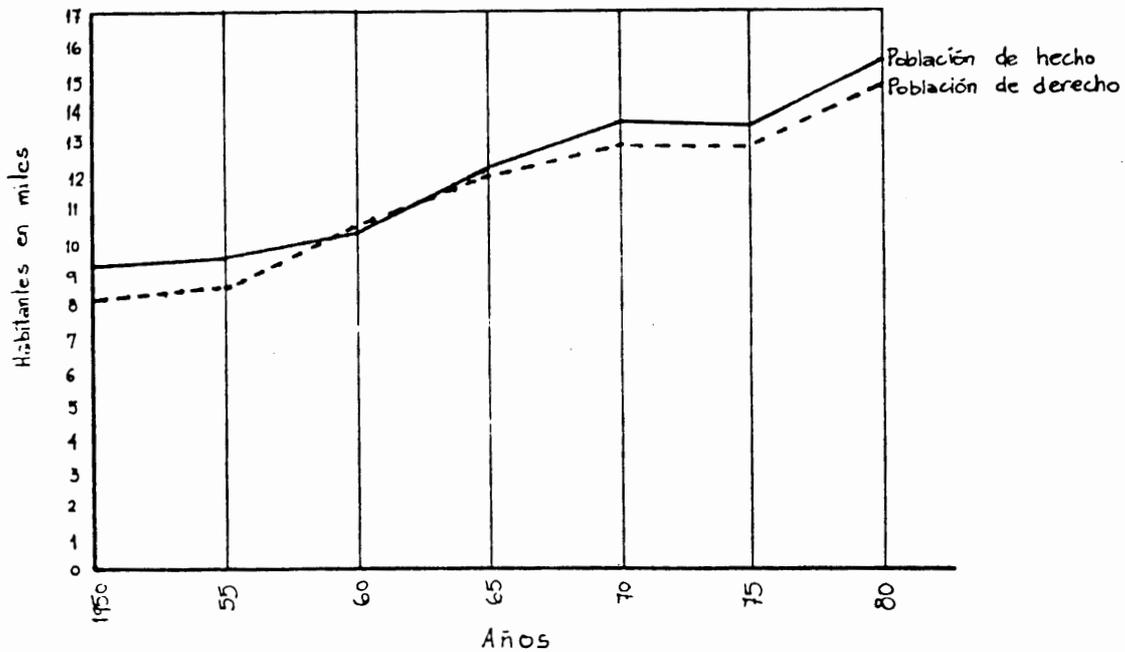
Fuente: Ayuntamiento de Barbastro.

De ella extraemos las siguientes deducciones:

- Existe un continuo crecimiento excepto en el período 1970-75 en que la población cae un 2 %.
- En el período 1950-81, es decir, en 30 años, la población experimenta un aumento considerable: un 62 %.
- Este aumento de la población es mayor en la década de los 60, con prolongación al último lustro de la década de los 70.

Coincide la primera etapa con la del expansionismo industrial español y la segunda con la creación del polígono industrial barbastrense.

Estos valores —meramente orientativos— se complementan con la gráfica siguiente:



Gráfica núm. 1. Evolución de la población.

Con las matizaciones antes hechas podemos añadir las siguientes características (referidas a la población de derecho): un primer sector 1950-54 con una suave tendencia a la alta, para, a continuación, en el período 54-58, descender hasta el mínimo. En el período 58-69 (11 años), un alza constante, que es la que hace que Barbastro se configure como una auténtica ciudad. El último intervalo correspondiente al 69-79, un leve estancamiento, que parece el prelude del último tirón que experimenta la población en los dos últimos años.

Si el comportamiento de la curva referente a la población de hecho no presenta anomalías, tampoco las hay en la curva de la población de derecho. Tan sólo en el año 1960 es mayor la población ésta que aquélla, fenómeno típico de las zonas emigracionales que, por ser poco representativo, no merece un análisis en profundidad.

En resumen, se puede decir que la tónica ascendente de la población barbastrense hará concebir esperanzas para años futuros. Si bien esta valoración podrá hacerse posteriormente al tener mayor aporte de datos y un mejor conocimiento de todo el hecho demográfico.

## MOVIMIENTOS NATURALES.

Tabla núm. 2 (en ‰). *Movimientos naturales*

<i>Año</i>	<i>Natalidad</i>	<i>Mortalidad</i>	<i>Crecimiento vegetativo</i>
1971	15,89	8,71	7,17
1972	11,67	7,44	4,22
1973	12,01	11,32	1,30
1974	11,05	9,57	1,48
1975	16,47	9,59	8,27
1976	17,84	10,40	7,44
1977	13,86	8,90	4,96
1978	12,70	8,44	4,25
1979	12,96	7,55	5,40
1980	12,61	9,58	3,03

Fuente: Padrón Municipal 1981. Parroquias barbastrenses. Elaboración propia.

## NATALIDAD.

Como se puede contemplar en la tabla, la natalidad a lo largo de la última década no sigue una pauta bien definida. Si el año 1971 se caracteriza por una tasa de natalidad relativamente alta, se debe a las consecuencias de la fuerte inmigración del año 60 y posteriores, que fructifica en esta década. No obstante, en los años siguientes 1972, 73, 74, la natalidad atraviesa un gran bache, más propio de un núcleo rural envejecido que de una ciudad que recibe el poderoso aporte de los inmigrantes. Los años 1975-76 están marcados por una clara tendencia alcista (16,4 ‰ y 17,8 ‰), que nos vuelven a hacer pensar que estamos analizando un núcleo urbano joven y no un núcleo rural envejecido. Para 1975 la tasa de Huesca capital se sitúa en 17,10 ‰, mientras que la provincia está en 12,92 ‰, lo que corrobora nuestra anterior afirmación. Si hasta el año 1975 la curva ha sufrido altas y bajas, ahora se va a comportar con una clara tendencia a la baja. En este punto hay que hacer mención a las fuentes empleadas. Hasta aquí los datos han sido extraídos del Registro Civil, pero a partir del año 77 se han contrastado con los obtenidos en los libros de las parroquias barbastrenses. La razón es sencilla; los valores aparecidos en el registro estaban

falseados como consecuencia del cierre de la única clínica en la ciudad, y por tanto, la realidad era bien distinta a la reflejada. Esta ligera tendencia a la baja es común a todas las poblaciones urbanas y tiene unas explicaciones de todos conocidas: envejecimiento de la población, crisis económica, encarecimiento de viviendas, difusión de los anticonceptivos, etc. Del análisis de lo anterior podemos intuir o —mejor— deducir el comportamiento futuro de la tasa de natalidad. Este futuro no es demasiado halagüeño, ya que si los problemas del país (paro, inflación...) siguen vigentes, la población se comportará como lo ha venido haciendo hasta ahora, es decir, tratando de controlar el número de hijos, y si a esto añadimos el progresivo envejecimiento del conjunto poblacional, la tasa deberá ir descendiendo paulatinamente. De perdurar estas características, la única solución para remontar este peligro es el aporte de gente joven, en edad de procrear, mediante la inmigración, pero para que ésta se produzca hace falta un imán que atraiga a dicho contingente.

#### MORTALIDAD.

Si la natalidad ha seguido en conjunto una pauta descendente a lo largo de este siglo, la mortalidad se ha comportado de igual modo. Como causas generales podemos apuntar: los avances de la medicina, la elevación del nivel de vida, las medidas higiénicas, etc.

Ciñéndonos a nuestro caso, observamos un comportamiento un tanto anárquico de sus tasas, debido sin duda a la poca amplitud del período escogido. No obstante, se puede afirmar que en conjunto la tasa de mortalidad de Barbastro está por debajo de núcleos como Huesca y el conjunto de capitales provinciales. Este dato nos revela que, si el envejecimiento progresivo no es tan alarmante como en los núcleos de mayor tamaño, sí debe empezar a preocuparnos.

Los años 1973 y 1976 representan los de mayor tasa, con un 11,3 ‰ y 10,4 ‰, respectivamente. Los años 77, 78 y 79 presentan un claro descenso, llegando a una tasa realmente baja, 1,55 ‰, que seguramente está de algún modo falseada debido a la falta de infraestructura sanitaria por el cierre de la clínica comentada anteriormente. El año 1980 aproxima más las cifras a la realidad, con un 9,58 ‰ que, aunque todavía es bajo, nos indica ya un progresivo envejecimiento del conjunto urbano.

### CRECIMIENTO VEGETATIVO.

La tasa referente al crecimiento natural o vegetativo se obtiene por la diferencia entre la tasa de natalidad y mortalidad. Tanto una como otra hemos dicho que presentan un claro descenso a lo largo de la última década, si bien esta pauta no se puede concretar demasiado en el caso de la mortalidad. De todo lo anteriormente expuesto se deduce que, en líneas generales, este crecimiento tiende alarmantemente a llegar a 0 en las próximas décadas, y posteriormente negativo. Como valor medio para el decenio, se obtiene un índice de 4,6 ‰, realmente bajo si tenemos en cuenta las tasas altas de natalidad en los años 76 y 75. Pero lo que realmente nos interesa no es la media, sino más bien el comportamiento seguido por dicha tasa a partir del año 75. Si en dicho año se situaba en 8,2 ‰, en el año 80 se encontraba en un 3 ‰, lo que implica una pérdida en seis años de 5 puntos, esto es, prácticamente un 1 ‰ anual, lo que es realmente indicativo de cara a las perspectivas. Como se puede apreciar mediante este último dato, las teorías expuestas anteriormente están plenamente confirmadas, por lo que habrá que tomar las medidas necesarias para evitar este grave problema.

### MOVIMIENTOS MIGRATORIOS.

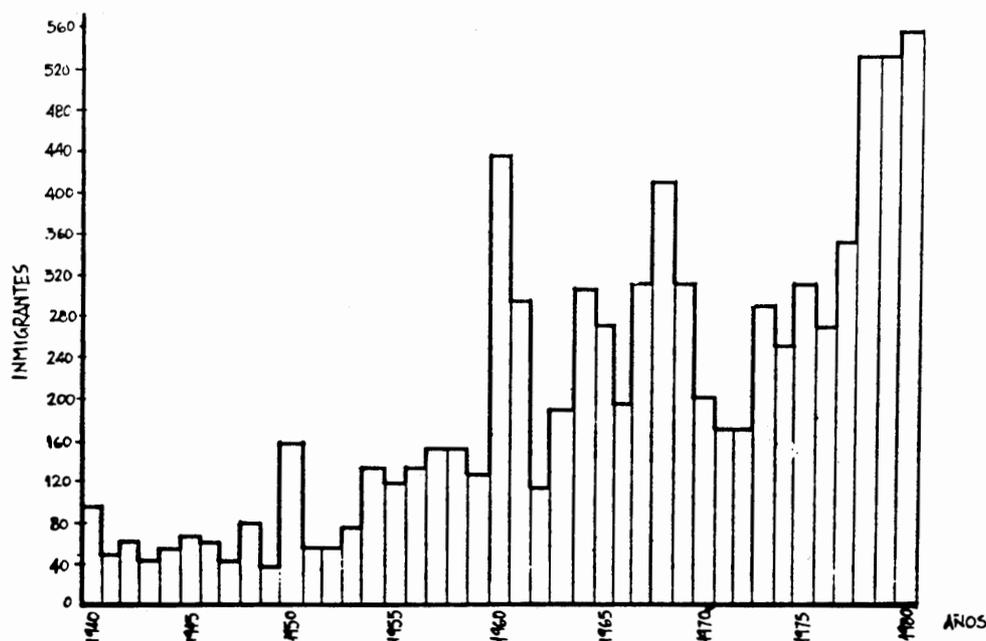
Por migraciones se entiende los movimientos de la población, bien sean de emigración o de inmigración.

Como hemos visto a lo largo de su historia, el carácter de cabecera comarcal confiere a Barbastro unas peculiaridades propias, como son, entre otras, la fuerza de atracción con respecto a su área de influencia. La conclusión lógica sería que Barbastro se comporta como un imán, como zona inmigracional. No obstante, tampoco hay que olvidar el fenómeno contrario, esto es, la emigración barbastrense a distintos puntos tanto regionales como nacionales. Las estadísticas sobre este último apartado no son ni muy numerosas ni muy fiables.

En la Memoria del Ayuntamiento, y para el año 1968, aparece un total de inmigrantes de 2.277 y 1.724 los emigrantes, lo que supone un movimiento migratorio de 4.001 personas, esto es, prácticamente 1/3 de la población. Como se puede apreciar, estos datos parecen un poco exagerados y más si se comparan con los obtenidos del Padrón de 1981, que nos da una inmigración para este período de 424 personas con

residencia actual. Tras estas consideraciones generales y antes de pasar al análisis de los datos propiamente dichos, conviene decir que la emigración desde Barbastro, con ser apreciable, no ha revestido la importancia de la orientación inmigratoria, por lo que nos ceñiremos únicamente a ésta.

Gráfica 2. Inmigración de Barbastro (con residencia actual).



Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

El diagrama presentado se puede dividir en tres partes, que, aunque no sean homogéneas totalmente, presentan valores semejantes. El primer intervalo correspondería al que agrupa a los años 40-59. Está compuesto por una inmigración escasa que prácticamente no representa nada en el conjunto poblacional. El segundo período estaría comprendido entre los años 60-76. Se trata de un período con altas y bajas, pero siempre con una media muy superior a la anterior. ¿A qué es debido este espectacular aumento de la población? En principio, y por generalización, cabría pensar que era el fenómeno industrial el que provocaba dicha situación, pero ésta no es la causa dominante. Como primera y principal se encuentran las obras públicas y privadas. En los censos y padrones se ve que son las obras de la construcción las principales artífices de este crecimiento: la presa de El Grado, la canalización del río Vero, el canal del Cinca, la construcción de Torreciudad y, por

último, las obras de infraestructura del polígono industrial, marcan las pautas de dicho crecimiento. No obstante hay que hacer una consideración: todas estas grandes obras no son simultáneas, sino más bien sucesivas en el tiempo, por lo que prácticamente muchos obreros son los mismos que trabajan en unas u otras.

El tercer y último período comprende los años 77, 78, 79, 80. Se trataría del momento de mayor inmigración; pero estos datos están falseados o, mejor aún, no son representativos. La causa hay que buscarla en el cierre de la clínica de maternidad, por lo que las mujeres tenían que desplazarse a Huesca a tener sus hijos, y por lo tanto a inscribirlos en el Registro Civil de la capital. También existe un cierto aporte de miembros a la comunidad, pudiéndose relacionar o asemejar al período anterior, con lo cual no se rompería la continuidad seguida desde los años 60. Como no se poseen datos posteriores al año 80, únicamente se puede hacer referencia y a modo de suposición, a la incidencia sobre este capítulo de la apertura de la Residencia Sanitaria, que repercutirá positivamente en el incremento poblacional de la ciudad.

Hasta ahora hemos tratado la inmigración desde un punto de vista cuantitativo, ahora vamos a hacerlo cualitativamente.

Tabla 3 (en %).

<i>Procedencia según el último municipio</i>		<i>Lugar de nacimiento</i>	
Comarca natural . . . . .	30,3 %	C. N. . . . .	24 %
Resto provincia . . . . .	37,9 %	R. P. . . . .	37,6 %
Región aragonesa . . . . .	5,1 %	R. A. . . . .	5 %
Andalucía, Extremadura . . . . .	5,4 %	A. E. . . . .	14,5 %
Resto nación . . . . .	20 %	R. N. . . . .	17,6 %
Extranjero . . . . .	1,3 %	E. . . . .	1,2 %

Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

La tabla 3 está compuesta por dos apartados. El primero representa el % de la población inmigrante. El segundo representa el % de dicha población según su lugar de nacimiento. Si comparamos dichas tablas, podemos obtener una mayor información sobre las características de estos inmigrantes. Se observa únicamente un valor, el referido a Andalucía-Extremadura, 5,4 %, que está por debajo de su correlativo al lugar de nacimiento. Esto indica que dichos emigrantes no proceden direc-

tamente de su región, sino que han recalado anteriormente en otros lugares. Pero, ¿cuáles son estos núcleos?; sólo tenemos que fijarnos en la tabla y deducir que tanto los valores referidos a la comarca natural como al resto del país son superiores a los correspondientes a los lugares de nacimiento. Por lo tanto, la mayor movilidad coincide con los andaluces y extremeños, que se han trasladado primeramente a la comarca —sobre todo a través de la construcción, trabajando en El Grado y en el Canal del Cinca— para pasar a establecer su residencia posteriormente en la ciudad. El otro punto es el resto del país y más concretamente Cataluña, de donde proviene un gran contingente de emigrantes andaluces.

Como resumen final podemos decir que la corriente migratoria hacia Barbastro puede continuar en los próximos años, debido a las obras de tipo social y de infraestructura (Residencia Sanitaria...); ahora bien, la salida de personas de la ciudad, emigrantes, puede verse muy potenciada debido a la finalización o traslado de obreros, motivados por la conclusión de algunas de éstas (canal, hospital...). Por lo tanto, la medida más coherente para retener población es la continuidad en la inversión para obras públicas, dado que la industria —hoy en crisis— ha perdido ese tirón que hacía emigrar a la gente del campo a la ciudad.

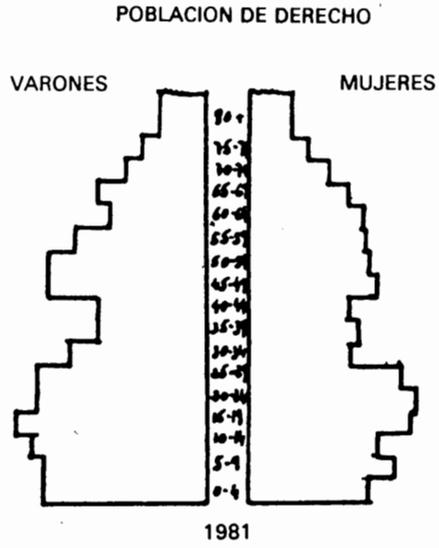
#### ESTRUCTURA BIOLÓGICA.

Aunque el trabajo está centrado en el año 1981, no hemos podido omitir una referencia al censo de 1970 para observar aunque sea mínimamente unas ciertas líneas evolutivas que nos acerquen a un futuro inmediato.

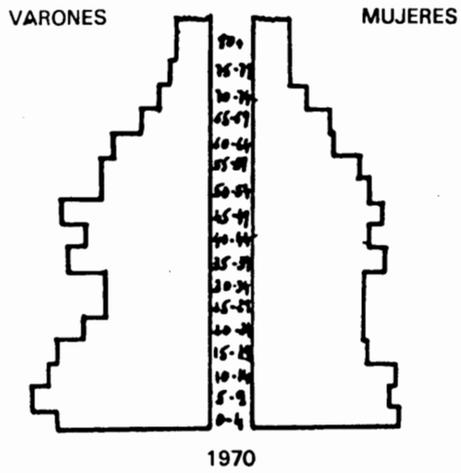
La pirámide de 1970 presenta en rasgos generales las siguientes características. Una base (0-19 años) excesivamente desarrollada, que se empobrece en el nivel más bajo (0-4 años). La población englobada en este sector representa un 32,6 % del total. Teniendo en cuenta que el umbral mínimo de población joven se sitúa en un 35 %, comienza a manifestarse la primera característica: no se trata de una población realmente joven.

El sector central presenta varias peculiaridades. En los intervalos 25-29 y 30-34 aparecen dos grandes muescas, que son debidas a las consecuencias de la Guerra Civil española y a que todas estas personas nacieran entre los años 1936 y 1945, siendo el índice de natalidad en

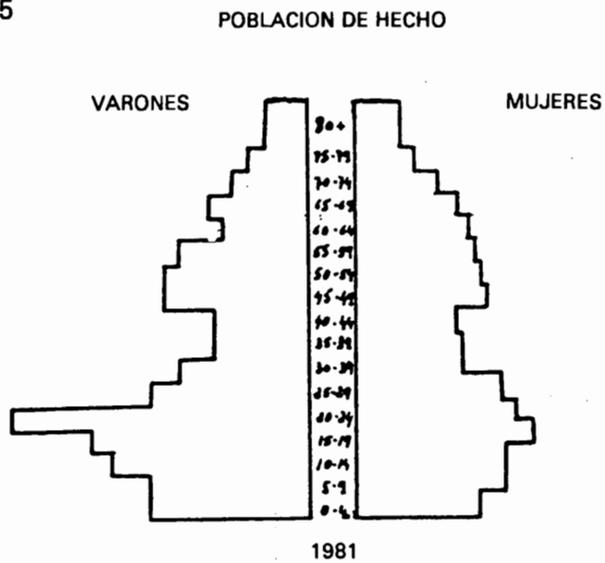
gráfica 3



gráfica 4



gráfica 5



Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

este período relativamente bajo. Una ligera alza en la barra referente al 45-49, correspondiente a los años 21 a 25, nos indica la baja mortalidad que sufrieron los barbastrenses de 11 a 15 años en la contienda civil. Por último, dentro de este sector observamos otro fuerte descenso: los combatientes muertos en el período 36-39. En valores absolutos este intervalo 20-59 representa el 52 %, es decir, la mitad del total, lo que nos induce a pensar en una población de tipo adulto. El último a analizar corresponde a los ancianos de 60 a 80 y más. Se caracteriza por tener un descenso muy regular y equilibrado hacia su punto culminante. En valores absolutos lo componen 1.972 personas, es decir, el 15,4 % de la población, lo que indica un signo claro de envejecimiento.

Para corroborar este dato aplicaremos una fórmula muy sencilla. Se trata de obtener el cociente entre la población anciana y la población joven; a este valor se le denomina índice de vejez. Todos aquellos valores que están por encima de 0,5 indican un envejecimiento biológico de la población. En el caso que nos ocupa este índice es de 0,47 %, es decir, un valor superior al establecido.

La pirámide de 1981 es más complicada que la anterior. No se puede denominar ya pirámide, sino más bien un prisma. El primer tramo o la representación de la población joven se manifiesta totalmente al contrario de su comportamiento lógico. Los valores de los intervalos aumentan en lugar de disminuir, consecuencia lógica del descenso de la tasa de natalidad referida a los últimos años. En conjunto representa el 30 % de la población. Si comparamos este dato con el referido a 1970 observaremos un cierto descenso (2,6 %), que ratifica nuestra afirmación. El segundo sector (20-59 años) representa a la población adulta. En líneas generales tiene las mismas características que la pirámide anterior, muescas de la Guerra Civil, en los dos niveles antes comentados, etc. Ahora bien, en ciertos intervalos se notan los efectos tanto de la emigración como de la inmigración. En el intervalo 50-54 hay un aporte en relación con el 40-44 de la década anterior (inmigración), mientras que en el 55-59 el fenómeno se invierte. No obstante, y hechas estas consideraciones, el total representado por esta población adulta es de 7.376 personas, un 11 % mayor que en 1970; en el conjunto supone una pérdida de un 1 % con respecto a la década anterior, esto es, 51 % del total para 1981.

La población envejecida, más de 60 años, comienza a pesar realmente, lo que implica un alto porcentaje sobre el total con las consecuencias que esto acarrea. Las 2.796 personas representan el 19 %. Si

comparamos este dato con el referido al año 70 observamos un crecimiento del 4 %. El índice de vejez se sitúa en 0,64, lo que nos habla de una población realmente envejecida. Teniendo en cuenta que la tasa de dependencia se sitúa en 55,2 (inferior a la de 1970), nos está indicando claramente que la población teóricamente no activa, mayores de 64 años, tiene mucho más peso específico en comparación con los menores de 14 años, puesto que este contingente, como hemos dicho anteriormente, es mucho menor que en la década anterior.

Tras el análisis de las pirámides se pueden sacar las siguientes conclusiones: después de aparecer los primeros síntomas de vejez en el 70, se agudizan en el 81 y presumiendo que en la década posterior serán mucho más graves. Además, y como consecuencia de lo mencionado anteriormente, la tasa de dependencia se hará progresivamente mayor, puesto que los estratos inferiores irán ascendiendo progresivamente y serán éstos los que tengan que trabajar para una base cada día más débil y una altura cada vez más robusta, dicho en otras palabras, una población cada vez menos numerosa deberá trabajar para una gran masa de inactivos.

El capítulo no estaría completo sin analizar otras pirámides de edades; me refiero a la población de hecho de 1981. La población de derecho está compuesta por la población residente (P) más la población ausente, mientras que la población de hecho está compuesta por los residentes más la población transeúnte (T). La población ausente se evalúa en 517 personas de las cuales 309 son varones y 208 mujeres. El intervalo que cuenta con más ausencias es tanto para los varones como para las mujeres el de 20-24, seguido del de 15-19. Para los varones está claro que el motivo es el servicio militar, en tanto que para las mujeres los motivos pueden ser bien distintos: estudios, trabajo, etc. En total la población ausente representa el 3,6 % sobre la población presente, esto es, una cifra relativamente pequeña y por lo tanto con poca repercusión sobre la comunidad.

La población transeúnte está representada por 1.163 personas, de las cuales 953 son varones y 210 mujeres. El intervalo más representativo de los varones es el de 20-24 años, correspondiente a todos los soldados que realizan el servicio militar en Barbastro, les sigue a cierta distancia el 15-19 y el 10-14. Para las mujeres, los intervalos de máxima población son referentes a 15-19 y 10-14, siendo los motivos esenciales el estudio y el trabajo. Para finalizar, únicamente cabe resaltar que el porcentaje sobre la población presente es del 8,3 %, siendo la diferencia

entre la población ausente y transeúnte de 646 personas, en su mayoría varones cumpliendo el servicio militar.

Ahora ya sólo nos queda aplicar lo anteriormente comentado a la pirámide de 1981. En el sector de las mujeres la única diferencia, mínima, apreciable aparece en los niveles 10-14 y 15-19 debido a lo aludido anteriormente. En la rama de los varones las diferencias son mucho más apreciables y tienen su expresión máxima en la apófisis de las edades comprendidas entre 20-24 años debido al servicio militar. Por lo demás, los comentarios referidos a la gráfica 3 son extrapolables a la 5, al igual que las conclusiones finales.

#### CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN.

Las características personales de la población vienen determinadas por una serie de factores difíciles de enumerar y sobre todo de calibrar. Quizá las dos más representativas son el sexo y la edad de dicha población, aspectos que ya han sido analizados al comentar la estructura biológica y al estudiar las pirámides de edades. Otros factores igualmente importantes y que se van a tratar en este apartado son el lugar de nacimiento y la nacionalidad.

Comentábamos anteriormente que el lugar de procedencia de una persona influye poderosamente en su comportamiento, y que si el número de personas es representativo, es determinante sobre el resto de la colectividad, bien sea por sus costumbres, creencias, etc. Hechas estas matizaciones, vamos a analizar la tabla que a continuación aparece:

Tabla núm. 4. *Porcentajes referidos al lugar de nacimiento de los habitantes de Barbastro.*

Nacidos en Barbastro ... ..	35 %
Nacidos en la Comarca Natural ... ..	15,5 %
Nacidos en la provincia de Huesca ... ..	24,5 %
(3,2 % bautizados en Barbastro).	
Nacidos en el resto de Aragón ... ..	3 %
Nacidos en Andalucía, Extremadura . ...	9,5 %
Nacidos en el resto de España ... ..	11,5 %
Nacidos en el Extranjero ... ..	1 %

Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

El primer hecho que nos llama poderosamente la atención es el porcentaje de nacidos en la ciudad de Barbastro, 35 %. Ahora bien, un 3,2 % de los nacidos en la provincia corresponden a aquellos nacidos en Huesca, capital, bautizados en Barbastro, lo que indica que su nacimiento fuera de la ciudad obedece a causas estrictamente sanitarias. Este dato habría que compararlo con otros dos igualmente significativos para analizar el fenómeno en profundidad: los nacidos en la comarca natural (15,5 %) y el resto de la provincia (24,5 %). Teniendo en cuenta que los nacidos en Huesca se concentran prácticamente en la llamada área de influencia de Barbastro (área que comprendería por el Norte al alto valle de Broto y por el Este prácticamente el límite con la provincia de Lérida —valle de Benasque—, descendiendo hacia el Sur formando un embudo que finalizaría en Barbastro), nos encontramos con que el aporte humano de toda esta área representa el 40 % en conjunto y, depurando un poco los datos, un 35 % (un tercio del total).

Resumiendo, del total demográfico barbastrense, un tercio corresponde a nacidos en la propia ciudad, otro tercio a nacidos en su área de influencia y el tercio restante a otras procedencias.

¿Es beneficiosa esta composición? Según mi apreciación, tiene para la ciudad un valor positivo, no así para el área de influencia, pues analizando el éxodo rural hacia la cabecera comarcal ha arruinado una economía que estaba en equilibrio inestable, pero en el fondo, equilibrio, debido al abandono del campo en beneficio del desarrollo industrial de la ciudad receptora. Al hacer referencia a este tema no podemos omitir un hecho que se convierte en todo un fenómeno sociológico y por demás significativo. Me refiero a la agrupación de muchos de los emigrantes del área de influencia en calles o barrios que llevan el nombre del lugar o un topónimo próximo al espacio del cual provienen (Valle Benasque, Bielsa, Boltaña...).

Del tercio restante que nos queda por analizar el dato más notable corresponde al aporte demográfico andaluz, 7 % (unas 1.000 personas), dedicadas preferentemente a la construcción, y un 2,5 % de extremeños. El 11,5 % referente al resto de España se reparte prácticamente por igual, destacando no obstante el aporte murciano, que supone un tanto por ciento considerable. El 3 % relativo al resto de Aragón corresponde preferentemente a la provincia de Zaragoza, y en contraposición con los anteriores, se trata de elementos cualificados dedicados a la Banca y a los servicios generalmente.

En último lugar aparecen los nacidos en el extranjero, que representan el 1 %. Aquí hay que hacer una clara diferencia. Por una parte aparecen técnicos cualificados extranjeros que trabajan en alguna empresa, siendo los menos, y por otra parte, la gran mayoría, españoles o hijos de españoles nacidos fuera de España, preferentemente en Francia, que se han trasladado a España cuando las condiciones sociopolíticas han sido favorables.

Como conclusión, y a la vista de estos datos, podemos afirmar que Barbastro está compuesto por una amalgama de personas, favorecido por tres factores decisivos: las obras públicas, la industrialización a través de su polígono y su carácter rector como cabecera comarcal.

#### CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE LA POBLACIÓN.

Dentro de este apartado vamos a analizar dos características que nos ayudarán a comprender mucho más objetivamente el carácter social de los ciudadanos. En primer lugar, la estructura familiar de la población. La tabla núm. 5 hace referencia a un muestreo realizado sobre el Padrón de 1981 referido al 25 %, el error que se obtiene es del 1,20 %, por lo tanto despreciable. El número de familias corresponde a las que están empadronadas de derecho y no de hecho. Hecha esta aclaración, fijémonos en los resultados obtenidos.

Tabla núm. 5. *Estructura familiar* (muestreo del 25 %)

<i>N.º miembros</i>	<i>N.º familias</i>	<i>Población</i>
1	98	98
2	229	458
3	248	744
4	233	932
5	126	630
6	72	432
7	33	231
8	10	80
9	6	54
10	2	20
Total	1.057	3.679

Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

Respecto al número de familias, observamos que el mayor número de ellas se sitúa en aquellas que tienen tres miembros; seguidamente y a corta distancia aparecen las de cuatro y dos miembros respectivamente; 5, 1, 6, 7, 8, 9 y 10 completan la relación.

Con respecto a la población que representa, la tabla sufre una ligera variación, ya que pasan a ser mayoría las familias de cuatro miembros, situándose posteriormente las de tres y cinco miembros respectivamente.

El número total de familias sobre un muestreo del 25 % es de 4.228, y la población englobada, de 14.716. De estos datos obtenemos que la composición del hogar medio barbastrense es de 3,5 personas. Esta cifra parece no indicarnos mucho, pero si la comparamos con cifras de la década anterior, 4 personas por hogar (según el Estudio Socioeconómico de Barbastro)<sup>1</sup>, resulta bien significativa. Como causas de este fenómeno podemos citar entre otras: el lento, pero progresivo, descenso de la natalidad, la crisis económica, la emancipación juvenil, etc.

Por último y dentro de este primer capítulo no podemos pasar de largo ante un hecho realmente significativo: según el Censo de Vivienda de 1981, el régimen de viviendas era como sigue:

Tabla núm. 6. *Ocupación de viviendas.*

<i>Habitadas</i>	<i>Temporales</i>	<i>Vacías</i>	<i>Total</i>
4.085	247	1.091	5.423
75 %	5 %	20 %	100 %

Fuente: Censo de Vivienda de 1981. Elaboración propia.

De lo anteriormente expuesto resulta que una de cada cuatro viviendas está deshabitada o habitada temporalmente, y lo que es más grave, una de cada cinco viviendas no está habitada a lo largo de todo el año.

¿Cuáles son las causas? El hecho es demasiado complejo para analizarlo sucintamente, pero dos motivos inciden directamente en dicho problema. El primero y más importante es el referente a las malas condiciones de la ciudad o barrio de Entremuro, que produce un efecto antiguo de la ciudad o barrio de Entremuro que produce un efecto

1. ECONOMISTAS ASOCIADOS: *Estudio socio-económico de la provincia de Huesca*. Diputación provincial, 1975.

centrífugo sobre la población, desplazándola a los barrios nuevos periféricos mejor dotados; el otro factor digno de consideración es el auge de la construcción en los últimos años que, unido a una cierta crisis monetaria, hace que los pisos no se puedan vender todo lo rápido que los promotores desearían. Además de estas dos causas existen factores de tipo sociológico, cultural, etc., que condicionan este fenómeno.

La segunda característica a la que hacíamos referencia anteriormente es la relativa al nivel de instrucción<sup>2</sup>.

Tabla núm. 7. *Nivel de instrucción por grupos de edades —varones—*

Años	1	2	3	4	5	6	7	8	
0-7	68,5	31,5							%
8-16	0,5	48	25	13	8	5			%
17-24	0,5	5,5	42	14	14,5	6	14	1,5	%
25-44	2	17	47	11	7	3,5	8	4,5	%
45-64	2,5	43	41	4,5	2,5		2,5	3,5	%
65 y más	10	61	22	2	1,5		1	3	%

*Nivel de instrucción —varones—*

Nivel 1	...	...	...	...	...	...	...	...	10 %
Nivel 2	...	...	...	...	...	...	...	...	34 %
Nivel 3	...	...	...	...	...	...	...	...	33 %
Nivel 4	...	...	...	...	...	...	...	...	7,5 %
Nivel 5	...	...	...	...	...	...	...	...	5,5 %
Nivel 6	...	...	...	...	...	...	...	...	2,5 %
Nivel 7	...	...	...	...	...	...	...	...	4,5 %
Nivel 8	...	...	...	...	...	...	...	...	2,5 %

2. 1 ..... No sabe leer ni escribir.  
 2 ..... Primaria incompleta.  
 3 ..... Primaria completa.  
 4 ..... Bachillerato elemental.  
 5 ..... Bachillerato superior.  
 6 ..... Formación profesional.  
 7 ..... Peritajes, ingenieros técnicos y similares.  
 8 ..... Título enseñanza superior.

Tabla núm. 8. *Nivel de instrucción por grupos de edades —mujeres—*

Años	1	2	3	4	5	6	7	8
0-7	64	36						%
8-16	1	44	23	15	9	8		%
17-24	0,8	5,3	33,7	12,3	20,1	9	17,6	0,8 %
25-44	3	19,6	56,5	8,6	2,5	1,4	6,3	1,8 %
45-64	7,9	48,8	34,7	2	1,8	0,6	3,6	0,2 %
65 y más	18	60,6	17,5	0,3	0,7		2,6	%

*Nivel de instrucción —mujeres—*

Nivel 1	...	...	...	...	...	...	...	12,5 %
Nivel 2	...	...	...	...	...	...	...	35,5 %
Nivel 3	...	...	...	...	...	...	...	32 %
Nivel 4	...	...	...	...	...	...	...	6 %
Nivel 5	...	...	...	...	...	...	...	5 %
Nivel 6	...	...	...	...	...	...	...	3 %
Nivel 7	...	...	...	...	...	...	...	5 %
Nivel 8	...	...	...	...	...	...	...	0,5 %

Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

En primer lugar diferenciamos a los varones de las mujeres. Asimismo se ha agrupado a la población según edades: este criterio de división es arbitrario y se ha elegido así para hacer más evidentes las conclusiones. El primero comprendería dos subgrupos: de 0-7 y de 8-16, que representan las personas que todavía no están en edad de trabajar; el segundo grupo estaría compuesto por las personas de 17 a 64 años divididos en tres subgrupos, que representan a la población potencialmente activa; por último, el grupo de 65 y más, que representan a los potencialmente no activos. Antes de entrar de lleno en el comentario de estas tablas, debemos aclarar que los niveles que se emplean hacen referencia a los del Padrón Municipal.

En el primer subgrupo (0-7) nos encontramos con un equilibrio lógico debido a su corta edad. El subgrupo 8-16 presenta asimismo una relación coherente con la única desviación correspondiente al 0,5 % de analfabetos en los varones, que se duplica para las mujeres, 1 %. El ter-

cer subgrupo (17-24) presenta algunas variaciones respecto a los anteriores. Comienzan a aparecer las primeras personas con título superior, siendo doble el referente a los varones. En el nivel 7 aparece en ambas tablas el mayor tanto por ciento referido al total, siendo en este caso mayor para las mujeres. El nivel 6 (Formación profesional) es el más conflictivo, puesto que queda por debajo del 5-7 y se refleja por tanto el problema dado en España de los profesionales cualificados (torneros, carpinteros...). Para finalizar este intervalo, hay que resaltar el normal comportamiento de los restantes niveles. En el subgrupo 25-44 comienzan a aparecer las primeras diferencias notables entre varones y mujeres. Si bien en ambos el nivel 3 es el más representativo, tanto los niveles 1 y 2 (más potenciados en las mujeres) como los 4, 5, 6, 7 y 8 (más potenciados en los varones) indican un cambio de estructuras a nivel educativo en las décadas anteriores. El hecho más significativo corresponde al nivel 8, que aparece en su cota máxima tanto para varones como para mujeres, siendo la relación de tres a uno. Para los representantes del período 45-64 el nivel más significativo es el 2, aunque para los varones es menos acusado que para las mujeres. También existe una clara diferencia entre ambos en el nivel 1, siendo su relación de tres a uno. Los niveles medios-altos (4 a 7) son casi insignificantes. Por el contrario, es elevado el nivel 8 para los varones (2,5 %) y bajo para las mujeres (0,2 %).

El último período —65 y más (ancianos)— está representado en gran parte por el nivel 2. Los únicos contrastes aparecen en los niveles extremos. Mientras que en el 1 la relación mujeres-varones es casi dos, representando en las mujeres el 18 %, en el 8 no existe prácticamente ninguna mujer, por un 3 % de varones. Dos son las razones fundamentales: la primera, la dificultad que hace cinco décadas tenían las mujeres para estudiar, y la segunda, la aparición de muchos sacerdotes con nivel 8 en este intervalo.

Si anteriormente habíamos agrupado a la población por edades y niveles, ahora solamente lo haremos por niveles. La población analfabeta representa el 10 % y 12 % respectivamente; ahora bien, esta cifra es engañosa, ya que dentro de ella se agrupan aquellas personas que no tienen edad escolar, 2 % y 1,5 % respectivamente. Los niveles 2 y 3 son los más importantes y representan tanto en un grupo como en el otro los dos tercios del total. Los niveles medios-superiores representan un tanto por ciento muy bajo con una inflexión muy clara en el nivel 6. Con respecto a las personas englobadas en el último, es preciso decir que los

representantes masculinos cuadruplican a los femeninos, nada extraño si repasamos lo anteriormente expuesto.

Por último, las tablas comentadas están abiertas a cualquier tipo de interpretación ya que no existen estudios sobre dicho tema.

#### SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN.

No se puede hablar del empleo en una comunidad sin tener presentes otros capítulos precisos, como puede ser el que nos ocupa.

Analicemos ahora la situación laboral mediante la siguiente tabla:

Tabla núm. 1. *Población total desglosada por niveles.*

<i>Niveles</i>	<i>% Total</i>	<i>% Varones</i>	<i>% Mujeres</i>
1	31	47,7	13,53
2	1,4	1,1	1,7
3	2,4	3,8	0,9
4	0,94	1,8	0
5	12,5	15,45	9,2
6	0,06	0,05	0,1
7	22,1	23,1	20,7
8	23,3	0	48,17
9	6,3	6,8	5,7
	100 %	100 %	100 %

Fuente: Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

El nivel 1 corresponde a aquellos que están ocupados en un oficio, profesión o puesto de trabajo. En el total representa al 31 % de la población; como es lógico pensar, la proporción se hace mucho más alta para los varones, 47,7 % (prácticamente la mitad de los hombres), que para las mujeres (13,53 %).

El segundo apartado corresponde a aquellas personas que buscan empleo por primera vez. Los datos que estamos manejando están obtenidos del Padrón Municipal de 1981, así que no nos puede extrañar que aparezcan más personas de las que están inscritas en las oficinas de empleo, puesto que la gente con algún interés por trabajar no se da de alta en las oficinas de empleo y sí lo refleja en el Padrón. Representa el 1,3 %, y desglosado, el 1,1 % y 1,7 % para varones y mujeres

respectivamente. Esto es, son más las mujeres que buscan trabajo por primera vez que los hombres, debido, como se puede intuir, a ser mucho menores en número las trabajadoras que los trabajadores.

En el nivel 3 se agrupan aquellas personas que habiendo tenido un trabajo estable lo han perdido, es decir, los parados con trabajo anterior. En conjunto representa el 2,4 % del total, lo que no hay que confundir con el índice de paro sobre la población activa, que analizaremos posteriormente. Por sexos, son los varones los que ocupan esta lacra social, debido a ser muchos más en número que el sexo opuesto los trabajadores fijos que por diversas causas han perdido su empleo.

En el apartado 4 aparecen las personas que están realizando el servicio militar. Representa un 0,9 % del total, aunque, como se puede deducir, el valor más representativo es el porcentaje sobre los varones ya que sobre las mujeres es nulo. Esto supone el 1,8 %, o lo que es lo mismo, uno de cada 55 varones presta servicio militar obligatorio.

Pasaremos a analizar el apartado 5. Dentro de él se incluyen los retirados, jubilados y pensionistas. Para el total representan una de cada ocho personas si bien este porcentaje es mucho mayor para los varones que en el sexo opuesto (15,4 % y 9,2 % respectivamente). Ello es debido sin duda a que la jubilación es mucho más frecuente en los hombres que en las mujeres, ya que eran muy pocas las que tenían un trabajo cuando estaban en edad laboral.

El nivel 6 (rentistas) es muy poco significativo, prácticamente nulo, por lo que no hace falta profundizar más allá del dato puramente estadístico.

En el nivel 7 se incluye a todos aquellos que asisten regularmente a un centro de enseñanza, que puede abarcar desde la E.G.B. a la Universidad. El porcentaje es considerable: superando el 22 % los varones y estando por debajo las mujeres, debido a que cuanto más especializada se hace la enseñanza, acceden a ella un número menor de mujeres. Hay que mencionar que esta pauta seguida desde siempre ha dejado de serlo o está en vías de desaparición.

Si en el nivel 4 aparecen únicamente los varones, en el nivel 8 las únicas representadas son las mujeres. Aglutina a las personas que se dedican exclusivamente a sus labores, las también llamadas "amas de casa". Estas representan un cuarto del total de los habitantes y la mitad del total femenino. Como se puede deducir, la importancia de este contingente es realmente máxima, pues supone en relación con su sexo todavía más que los trabajadores varones en relación con el suyo.

El nivel 9 y último reúne a las personas que no están representadas en los anteriores, es decir, estudiantes libres, religiosos, menores, etcétera, 6,3 del total, 6,8 % para los varones y 5,7 % para las mujeres son sus valores relativos. El mayor contingente se refiere a los menores, siendo también ciertamente representativo el número de religiosos residentes en la ciudad.

POBLACIÓN ACTIVA POR SEXOS.

Tabla núm. 2

<i>Años</i>	<i>% Población</i>		
	<i>activa</i>	<i>% Varones</i>	<i>% Mujeres</i>
1970	37,71		
1975	35,20	85,3	14,70
1981	33,82	77,5	22,51

Fuente: I.N.E. Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

Uno de los capítulos más importantes dentro del estudio de la población es el referente a la población activa. De dicha población depende el funcionamiento y desarrollo del núcleo urbano. Para que las cifras nos proporcionen una mejor información las relacionaremos con los datos obtenidos para los años 1970 y 1975, tratando de hacer una comparación que nos pueda indicar una cierta línea o tendencia futura.

La población activa en valores absolutos ha sufrido un cierto aumento en los últimos 11 años. Ahora bien, en valores relativos, se aprecia un importante descenso: 2,51 % para el período 70-75; 1,38 % para el período 75-81, siendo el total de la pérdida para los 11 años de 3,89 puntos. Se aprecia por lo tanto un menor descenso en los últimos seis años que en el lustro anterior, debido sin duda a la creación de nuevos puestos de trabajo en la industria, que absorben un gran contingente poblacional.

Como causa fundamental de este descenso (3,89 %) se puede mencionar el progresivo envejecimiento de la población, que en años sucesivos va a hacer que cada vez sean menos las personas que tengan que soportar el peso de la colectividad.

Si los datos referentes a la población activa total presentan estas

claras diferencias, ocurre lo mismo en lo referente a los valores dados para la población activa por sexos. Para el año 1975, de cada 100 activos 85 eran varones y el resto, 15, mujeres. Como se puede apreciar, la relación está totalmente descompensada. En los seis años posteriores, las diferencias, aunque todavía grandes, se acortan. Se pasa a una relación 78-22, lo que indica que poco a poco se va empezando a normalizar la situación aunque ésta no sea óptima. Las causas de este ascenso de la población activa femenina pueden ser de distintos tipos, ahora bien se puede citar como fundamentales las siguientes: una mayor emancipación de la mujer, creación de puestos específicos dentro de la industria para éstas, debido a la crisis económica el no abandono de puestos de trabajo después del matrimonio, cosa que ocurría en las décadas anteriores.

Como consecuencia de este epígrafe podemos afirmar que el proceso ocurrido en Barbastro en los últimos seis años es realmente positivo para una mejor estructuración del empleo y por lo tanto de su actividad económica.

No cabe duda de que una de las lacras sociales con las que cuenta actualmente el país es el problema del paro. Por ello, Barbastro no podía ser una excepción. Al analizar este problema, tampoco podemos olvidar la cantidad de variantes y clasificaciones que existen sobre el tema. Hacemos esta apreciación debido a que los datos sobre el paro son bien distintos según las personas u organismos que los manejen. Aquí hemos empleado el censo de 1981 para obtener dichos datos, contabilizando como parados aquellos que lo están después de haber trabajado, así como aquellos que buscan trabajo por primera vez.

Este paro, en marzo de 1981, se cifraba en un 8,5 % sobre la población activa desglosado de la siguiente forma: 3 % referente a personas que buscan su primer empleo y 5,5 % de personas que han trabajado anteriormente. Estos datos son realmente bajos si se comparan con la media nacional para este período y son causa sin duda de la puesta en funcionamiento en el año 1979 de las industrias con un mayor número de trabajadores.

Los últimos datos que se poseen están referidos al 31 de mayo de 1982. El índice de paro ha aumentado notablemente. Este aumento espectacular, aproximadamente 5 puntos, tiene su origen en el cierre de pequeñas industrias y el estancamiento de la construcción, por lo que el año 1981 y comienzos del 82 caben ser citados como desastrosos para la economía local.

Pero lo que realmente interesa es desglosar por ramas el paro sufrido en dicho mes. Antes de pasar a abordar estas cifras tenemos que volver a insistir en que no se habla del paro real, debido a que un número considerable de personas no se inscribe en las oficinas de empleo, sobre todo aquellas que buscan empleo por primera vez. Hecha esta aclaración, observaremos y analizaremos la siguiente tabla:

Tabla núm. 3. *Paro en Barbastro referido a mayo de 1982.*

	<i>Total personas</i>	<i>%</i>
Agricultura ... ..	9	1,3
Industria ... ..	209	29,9
Construcción ... ..	265	37,9
Servicios ... ..	131	18,7
Sin empleo anterior ... ..	85	12,1

El tanto por ciento (%) hace referencia al total de parados, no al porcentaje sobre su rama.

Fuente: I.N.E. Elaboración propia.

La incidencia del paro sobre la agricultura es mínima, representando un 1,3 % del paro total. No obstante, hay que tener en cuenta que las personas dedicadas a la agricultura también representan un porcentaje realmente bajo. Dos son los subgrupos más representativos del paro: la construcción y la industria, esto es, el sector secundario, que supone un 67,8 % del total.

Las causas son sencillas de analizar, por una parte la incidencia de la crisis económica sobre este sector y por otra la finalización de grandes obras (hidráulicas, etc.), así como la falta de inversión. Teniendo en cuenta que los servicios cuentan con un número semejante de representantes de la construcción, observamos claramente que la incidencia del paro sobre este sector es sensiblemente menor que el anterior. Finalmente, no podemos hacer una valoración exacta sobre el último apartado (sin empleo anterior) por los condicionantes antes expresados. En nuestra opinión, la incidencia sobre este grupo debe de ser mucho mayor que las 85 personas que buscan empleo por primera vez para una población que se acerca a los dieciséis mil habitantes, lo que supondría un 0,5 % del total.

POBLACIÓN ECONÓMICA ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA.  
EVOLUCIÓN SECTORIAL.

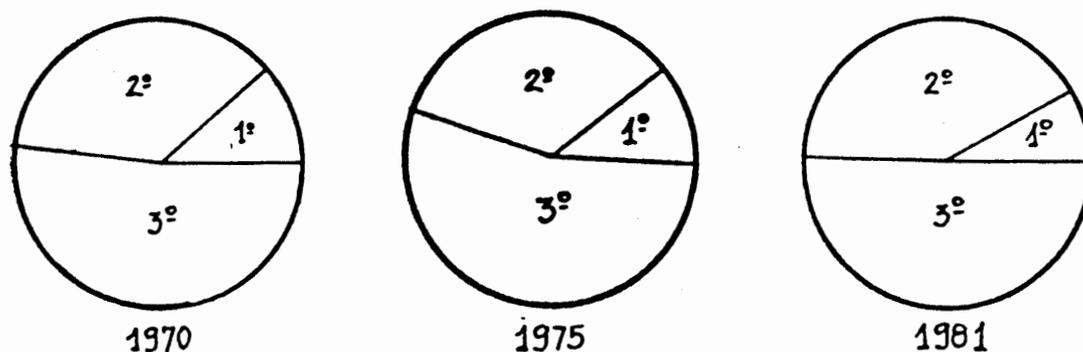
Tabla núm. 4. *Población económica activa por sectores*  
(en %)

Años ... ..	1970	1975	1981
Sector 1.º ... ..	10,83	10,80	7,18
Sector 2.º ... ..	34,76	33,60	40,81
Sector 3.º ... ..	54,37	55,60	52,01

Tabla núm. 5. *Población económica activa por ramas.*  
(Barbastro, 1981)

Rama	Varones	Mujeres	% V	% M	% Total
Agricultura, ganadería ... ..	291	5	6,47	0,11	6,58
Minas, cant. ... ..	27		0,60		0,60
Ind. fabriles ... ..	860	306	19,12	6,80	25,92
Elec., gas, agua ... ..	63	3	1,40	0,06	1,46
Construcc. OOPP. ... ..	598	5	13,30	0,11	13,41
Comercio ... ..	464	295	10,32	6,56	16,88
Transportes ... ..	309	14	6,87	0,31	7,18
Estab. Financ. ... ..	134	17	2,98	0,37	3,26
Servicios ... ..	740	365	16,45	8,11	24,56

Barbastro. Distribución sectorial de la población activa.



Fuente: I.N.E. Padrón Municipal 1981. Elaboración propia.

Tabla núm. 6. *Población económica activa por ramas.*  
(Barbastro, 1970)

<i>Rama</i>	<i>N.º trabajadores</i>	<i>% Sobre el total</i>
I ... ..	478	9,78
II ... ..	46	0,96
III ... ..	918	18,95
IV ... ..	56	1,15
V ... ..	710	14,66
VI ... ..	1.448	29,88
VII ... ..	210	4,33
VIII ... ..	97	2,02
IX ... ..	879	18,14

Fuente: I.N.E.

La tabla núm. 4 pone en relación los datos de población activa por sectores de los años 1970, 1975, 1981. Según estos datos se puede deducir lo siguiente:

— El sector primario, que engloba a la agricultura, ganadería, silvicultura, actividades extractivas, no varía prácticamente para el quinquenio 70-75, experimentando un fuerte descenso, 3,62 %, para el decenio 75-81. Esto nos indica que la ciudad va perdiendo a buen ritmo esas características propias de los pueblos en los que una gran parte de la población se dedica a las faenas del campo. Si observamos las tablas confeccionadas por Díez-Nicolás<sup>3</sup> del año 70, la media nacional para este sector se sitúa en un 21,11 %, por lo que es fácil extrapolar este dato al año 1981 y deducir el 7,18 % de Barbastro jamás estará por encima de dicha media.

— El sector secundario es el que experimenta un comportamiento más llamativo. Si en el año 1970 la población activa era del 34,76 %, cinco años más tarde había descendido 1,16 puntos, situándose en 33,60 %. Como causas fundamentales cabe destacar: el descenso de puestos de trabajo creados en la industria, acompañado de un ligerísimo aumento de la construcción: 0,04 puntos. En los seis años posteriores, esta corriente a la baja se invierte, pasando de 33,60 % a 40,81 % en el año 1981. Este incremento de 7,21 puntos tiene su causa fundamental en la

3. DÍEZ-NICOLÁS: *Especialización funcional y denominación en la España Urbana*. Madrid, 1972.

instalación de varias industrias importantes en el Polígono "Valle del Cinca", si bien algunas pequeñas empresas son cerradas y esto se acompaña con un ligero descenso en la construcción en torno al 1,25 %, que no es impedimento para que el gran empuje industrial aglutine a un gran contingente de trabajadores.

— Si las ciudades más importantes crecen actualmente hacia el sector terciario, Barbastro es el polo opuesto. Ahora bien, si se analizan las causas, éstas son tan lógicas como simples. En primer lugar el crecimiento del sector industrial no se puede hacer únicamente en detrimento del sector primario, puesto que no existe "mano de obra" suficiente que trasvasar. Por lo tanto, únicamente puede incrementarse con "material humano" del terciario. Pero, ¿qué rama del terciario puede suministrar este tipo de trabajadores? Evidentemente los transportes no pueden serlo, ya que, a mayor industrialización, mayor desarrollo del subsector. Igualmente ocurre con el caso de los establecimientos financieros, a mayor industrialización, mayor proliferación de éstos. Únicamente quedan dos subsectores, el de servicios propiamente dicho y el comercial. En el de servicios aparecen los primeros contingentes, se trata de un sector no especializado ni dependiente del Estado; como se sabe, es el denominado "cajón de sastre", ya que en él se encuadran tanto altos cargos de la Administración como personas de cualificación profesional baja, tales como empleadas de hogar, etc. En cuanto al sector comercial, ha sido una de las ramas que ha alimentado al sector secundario debido a la pérdida de trabajadores sufrida en los últimos años.

Si la tabla núm. 4 nos pone en relación los años 70-75-81, las tablas núms. 5 y 6 nos desglosan los sectores antes mencionados.

Las ramas I y II (sector primario) tienen una pérdida de 3,29 y de 0,36 puntos respectivamente, cuyas causas ya hemos estudiado. La III es la que mayor porcentaje de incremento sufre del total, ya que se refiere a las industrias fabriles. Es dicha rama la que arrastra a la IV (electricidad, gas, agua), con un aumento del 0,31 %, VII (transportes, almacenamiento), como consecuencia lógica del proceso industrializador. Igualmente y como consecuencia de este proceso, la rama IX se dispara, 6,42 %, orientándose cada vez más a unas prestaciones más especializadas, aumentando de forma progresiva el personal cualificado (técnicos de la administración, personal sanitario, etc.). Por último, dos ramas pierden fuerza, la VI (comercio), cuyas causas ya hemos esbozado, y la V (construcción), que comentaremos en otra ocasión.